

Trabajo Fin de Grado

La Escuela Nueva y el juego

Autor

Ignacio Jesús Blanco López

Director

Víctor Juan Borroy

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de Huesca Año 2015

ÍNDICE

1.	Introducción	3
2.	La Escuela Nueva	6
2.1.	Escuela Tradicional vs. Escuela Nueva	
2.2.	Principios de la Escuela Nueva	
2.3.	Principales autores que impulsaron el movimiento	
2.4.	La Escuela Nueva en España	
2.5.	Institución Libre de Enseñanza	
2.6.	Junta para la Ampliación de Estudios	
2.7.	Revista de Pedagogía	
2.8.	Lorenzo Luzuriaga	
2.0.	Lorenzo Euzuriaga	
	El juego en la Educación	
3.1.	El juego	
3.1.1		
3.1.2	3 6	
3.1.3	3. ¿Qué desarrolla el juego?	35
3.2.	La Escuela Nueva y el juego	38
3.3.	El juego en la Revista de Pedagogía	39
3.3.1	Los juegos infantiles. Felipe Castiella	40
3.3.2	2. El juego. Lorenzo Luzuriaga	42
3.3.3	3. Del juego al trabajo. Lorenzo Luzuriaga	44
3.3.4	4. Los juegos en la escuela. Raimundo y Valls	46
3.3.5	5. El juego y la gimnasia. Raimundo y Valls	47
4.	Valoración personal	50
5	Referencias hibliográficas	52

1. Introducción

En este trabajo, podremos descubrir y profundizar en la labor y el esfuerzo de muchas personas que nos han ofrecido diferentes maneras de concebir la educación más allá de ideas arraigadas y aún muy presentes en nuestro actual sistema educativo, debido a las políticas existentes hasta el momento.

La motivación que me ha llevado a elegir este tema es la necesidad de jugar que he tenido en mi infancia. La escuela, no ofrecía el juego como recurso introducido en las programaciones didácticas ni como recurso de los docentes para motivarnos o captar nuestra atención y poder disfrutar de todas las mañanas de clase.

Nos centraremos en lo que supuso el movimiento de Escuela Nueva para la pedagogía y veremos porqué se le denomina así a este movimiento, que surge a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. No podremos determinar un momento ni la primera escuela que nace con estas raíces, pero sí podremos ver como la escuela cambia progresivamente debido a las nuevas inquietudes y nuevos planteamientos que derivarán de personajes trascendentes para comprender la educación de aquel entonces y de nuestros días.

Trataremos la situación en la que se encontraba el mundo, especialmente Europa, para comprender así la educación que se impartía en España y la metodología llevada a cabo, haciendo hincapié en algo tan simple y tan complejo a la vez como es el juego y de la importancia de este en nuestras aulas. El juego comenzó a cobrar verdadera importancia a la vez que el movimiento de escuela nueva o escuela activa ganaba terreno y conquistaba escuelas.

Será interesante descubrir instituciones de España que tenían como objetivo ser capaces de crecer de forma autónoma y no tener que seguir el ejemplo que se predicaba en Europa. Estas querían convertirse en un ejemplo a seguir. Para conseguirlo aparecieron algunas propuestas de mejora, entre ellas destaca una práctica muy interesante, que fue la llevada a cabo por la Junta para Ampliación de Estudios, con la que muchos profesores y estudiantes desde el siglo XX, fueron becados y por lo tanto, salieron de España con el fin de aprender y hacer llegar a sus aulas las metodologías más adecuadas e innovadoras. Muchos de estos aprendizajes entre otros, quedarían reflejados en la

Revista de Pedagogía. El objetivo común de todo era mejorar y luchar contra una escuela tradicional predominante hasta el momento.

En este trabajo, veremos como las inquietudes de algunas personas y el amor a su profesión, han ayudado a la educación a crecer, a avanzar, a mejorar, a investigar, entre otras cosas y crear así una educación cada vez con más recursos y de mayor calidad.

A pesar de que mi trabajo desarrollará y centrará la atención en estas personas y la importancia del juego en la escuela, sé y soy consciente que en la actualidad hay muchos profesores que siguen los planteamientos de una escuela tradicional dejando así, el juego en el olvido. No obstante, pretendo que mi trabajo nos ofrezca otro punto de vista al estudiar una época totalmente diferente, en la que la pedagogía se trataba con delicadeza, siendo la formación y la entrega, valores y principios que caracterizaban a los grandes pedagogos que nos sirven hoy de ejemplo para entender el funcionamiento de muchos aspectos positivos en la escuela.

PRIMERA PARTE

2. La Escuela Nueva

La Escuela Nueva, también conocida como Escuela activa, Nueva Escuela, Educación Nueva o Nueva Educación, es un movimiento de renovación pedagógica que surge a finales del siglo XIX y se consolida en el primer tercio del siguiente siglo XX. La Escuela Nueva queda definida por unos principios que surgen de la necesidad de un nuevo cambio en la educación debido a la nueva comprensión de las necesidades de los niños en edades tempranas. Es un movimiento que surge a nivel mundial como eje fundamental de cambio creado por las necesidades sociales e industriales de aquella época. Podemos decir que es un movimiento caracterizado por la implementación de nuevos métodos de enseñanza activos centrados en la participación de los niños, adquiriendo el profesor un nuevo rol de orientador. Por lo tanto, el término de Escuela Nueva no se refiere por consiguiente a un solo tipo de escuela o sistema didáctico determinado sino a todo un conjunto de principios que dejan al niño como protagonista de la creación de su propio conocimiento según nos cuentan Negrín, O. y Vergara, J., (2005, p. 3).

Cabe mencionar que Luzuriaga, L., (1964), divide el movimiento de Escuela Nueva en cuatro momentos claves. Estos son los siguientes:

- Entre los años 1889 y 1900 se produce una etapa de ensayos y de experiencias, de las realizaciones prácticas.
- En segundo lugar, entre 1900 y 1907 se caracteriza por la formulación de las nuevas ideas educativas, en especial se centran en el pragmatismo de Dewey y la escuela del trabajo de Kerschensteiner.
- El tercer momento se extiende entre 1907 y 1918. La renovación metodológica y la creación y aplicación de los primeros métodos activos serán los condicionantes de esta etapa, llevados de la mano de Montessori, Decroly, Dalton, Winnetka y Kilpatrick.
- El último momento se inicia en 1918 y sirve para consolidar y difundir ideas y métodos.

¹ Podemos encontrar más información acerca del movimiento de "Escuela Nueva" y de pedagogía en libros como: Torres Estrella, M., Bocanegra Gastélum, N., & Elizondo Huerta, A. (2001). *La nueva escuela:* Dirección, liderazgo y gestión escolar. México: Paidós, 2001 o Nassif, R. (1975). *Pedagogía general*. Madrid: Cincel, 1975.

Para entender la introducción de este movimiento en España, y poder posteriormente centrarnos en autores que la impulsaron y trabajaron en nuestro país, debemos conocer el contexto histórico, social y cultural de Europa, y de España. Antes de sumergirnos en la Escuela Nueva de Europa, debemos destacar que en América también se produjo otra corriente pedagógica con los mismos principios, denominada Escuela Progresista. Este movimiento fue difundido por los profesores de universidad y adoptado por maestros de las escuelas públicas y asociaciones profesionales con el fin de transformar la sociedad por medio de la educación. La Escuela Progresista giraba en torno a la filosofía de John Dewey (1859-1952). Según Dewey, J., (2009, pp. 41-42), la única educación verdadera se consigue estimulando las capacidades del niño según las exigencias de las situaciones sociales en que se encuentra. Estas exigencias, a través de la estimulación y la actuación del niño como miembro de una unidad, deben crear un concepto de él mismo atendiendo al bienestar del grupo al que pertenece. Se crea así, un movimiento que envuelve al mundo entero.

Al otro lado del mundo, en el último cuarto del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, comienzan a consolidarse las clases medias de la sociedad y surgía la necesidad de crear una escuela con unos principios educativos metodológicos de acuerdo a sus necesidades. En Europa, las clases medias comenzaban a constituir una gran fuerza moderna y progresista introducida en un mundo de cambios y progreso en diferentes campos como la industria, la política y la tecnología.³

Este nuevo movimiento surge en un periodo de continuos cambios. Algunos de los más significativos que influyeron según Laguna y Montiel (1998):

- De aldeas y de granjas se pasó a pueblos y ciudades lo que supuso un gran incremento de población para las grandes urbes.
- La diferencia entre gente rica y pobre disminuyó debido a la demanda de nuevos puestos de trabajo en el área de servicio, de comercio, de la administración...
- Los medios de transporte, la comunicación y la tecnología mejoraron notablemente lo cual supuso un cambio en la vida del hombre.

² Para saber más: Dewey y Paulo Freire: Democracy and Education: John Dewey and Paulo Freire. *Cuestiones Pedagógicas: Revista De Ciencias De La Educación*, (. 23), 29. y Snyders, G. (1972). *Pedagogía progresista: educación tradicional y educación nueva*. Madrid: Marova, D.L. 1972.

³ Encontraremos información del siglo XX en el libro de Hobsbawm, E. J. (2009). *Historia del siglo XX*: 1914-1991. Barcelona: Crítica, 2009.

- Surgen políticas democratizadoras y Europa vivía ya sin la angustia de un nuevo conflicto bélico en los últimos años del siglo XIX tras haber finalizado la guerra franco-prusiana. En aquellos años parecía que la paz sería eterna.

Debemos señalar que en este momento la política se encontraba al margen de la educación y que los movimientos educativos socialistas y anarquistas nunca estuvieron integrados en la Escuela Nueva, aunque sí podemos verificar principios y criterios educativos comunes (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p. 15).

Todos estos aspectos mencionados anteriormente, exigieron a la educación una adaptación a este nuevo contexto en el que se encontraba España. Para ello, había que luchar contra la escuela tradicional impuesta hasta el momento (Laguna y Montiel, 1998).

No se puede hablar del fin de la Escuela Nueva porque produjo un cambio importantísimo en la educación y sus praxis estarán presentes por mucho tiempo. Lo que sí se produjo tras estos años de investigación, de aplicación de nuevos métodos y de estudios científicos que luchaban por mejorar la educación fue un escalofriante enfrentamiento entre grandes e importantes naciones que supuso un antes y un después en la educación. Cuando parecía que no volvería la guerra y la escuela adquiría un papel esencial en Europa, estalla la II Guerra Mundial entre las más cultas naciones (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p.18).

Los países pasan a ser gobernados por figuras de regímenes totalitarios que en un principio admiten y fomentan los movimientos de reforma educativa hasta que comprende que tales formulaciones individualistas y autonómicas no convienen a sus intereses y los transforman o los eliminan (Ruiz, J., 1996).

Con los resultados de la II Guerra Mundial, los países democráticos se replantearon la escuela. En esta nueva concepción de la sociedad y de las relaciones entre las naciones y los pueblos, la educación renovada debía jugar un importante papel contribuyendo a mantener la paz. Se pensaba que si el mundo se había enfrentado de una manera tan sangrienta era porque la educación no había funcionado y era preciso por lo tanto, transformar la educación al servicio de los ideales de paz, democracia y concordia

nacional e internacional nos cuenta Negrín, O. y Vergara, J., (2011, pp. 222-223) en otra de sus obras.

Se crearon para ello organizaciones que supervisaban y organizaban las políticas nacionales como la Organización de Naciones Unidas y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p.18).

Mientras tanto, en España cobraba vida y se asentaba, una dictadura que nos haría caminar mucho más lento que las demás potencias debido a las instrucciones establecidas, o mejor dicho, impuestas por el jefe de Estado. Esta dictadura hizo que España volviera en muchos aspectos aquellas características que primaban en la escuela tradicional de la que hablamos anteriormente. La imposición del nuevo régimen, forzó la salida o el exilio de muchos profesores o personajes ilustres que ayudaban y colaboraban en el movimiento de Escuela Nueva en España (Ruiz, J., 1996).

A pesar de que el movimiento quedara aislado y apartado de los sistemas educativos, principalmente por los regímenes instaurados en las principales potencias, hoy en día este movimiento sigue presente y muchas metodologías y teorías giran en torno a estas ideas que surgieron en aquella época.

Como conclusión de este primer punto del trabajo, hay que destacar que la Nueva Escuela no se refiere a un solo tipo de escuela o sistema didáctico determinado, sino a todo un conjunto de principios que surgen como alternativa a la escuela tradicional que derivaron de una comprensión de las necesidades de la infancia, inspiradas en estudios biológicos y psicológicos. Posteriormente se ampliarían con otros provenientes de las funciones de la escuela frente a las nuevas exigencias de la vida social (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p.3).

2.1. Escuela Tradicional vs. Escuela Nueva

La Escuela Nueva nace como un nuevo movimiento que surge en contraposición a la Escuela Tradicional. Para comprender mejor la necesidad que surgió de crear un nuevo

⁴ Manuel de Puelles Benítez nos habla sobre la *Evolución de la educación en España durante el franquismo* en el libro de *Historia de la educación: (Edad Contemporánea)* 2002. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

movimiento, considero necesario entender los principios por los que se regía la escuela tradicional y el significado y la importancia que esta tenía en la sociedad.⁵

Comenius y Ratichius fueron los fundadores de dicha pedagogía tradicional en el siglo XVII. No todo era negativo en la Escuela Tradicional. Por aquel entonces, era una manera de entender y llevar a cabo la educación de los niños. Entendían que dicho proceso, debía comenzar desde la cuna y asemejaban al hombre con un arbolillo. Al principio, este es blando y se puede enderezar y posteriormente este crecerá y resistirá al intento. Sin embargo, se predicaba entonces que las escuelas debían ser universales ya que había que enseñar todo a todos, nos explica López, B., (1971, pp. 13-14).

La escuela tradicional tiene unas características que la determinan según Negrín, O. y Vergara, J., (2011, pp.206-207).

Magistrocentismo

- El maestro es el pilar fundamental para que se dé el éxito en la educación.
- El maestro organiza el conocimiento, elabora la materia que ha de ser aprendida y guía a sus alumnos en la educación.
- El maestro es el modelo y guía al que se debe obedecer e imitar.
- La disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para que el alumno desarrolle las virtudes humanas.
- El castigo, que adquiere gran importancia en la escuela tradicional, estimula el progreso del alumno.

Enciclopedismo

 La clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas en un manual escolar. En este manual se encuentra todo lo que el alumno ha de aprender y el método mediante el cual ha de hacerlo. Salirse de este puede suponer un retraso en el aprendizaje.

Verbalismo y pasividad

⁵Para saber más acerca de la Escuela Tradicional podemos visitar el *Museo Pedagógico de Aragón*.

- El método será el mismo para todos y en todas las situaciones.
- La repetición o repaso, de lo que el maestro explica es la base de este método.

A estas características de la Escuela Tradicional debemos añadir que, es esencial para esta escuela el roll del profesor, el cual debe adoptar una actitud distante con los alumnos para imponer mejor su disciplina. Además, los jóvenes eran considerados propensos a la tentación, débiles y con atracción por el mal, por lo tanto, se consideraba necesario aislarlos del mundo externo, ya que este es considerado como fuente de tentaciones. Por lo tanto la Escuela Tradicional trataba de alejar el ambiente que podía distraer a los alumnos de la seriedad de las lecciones, puesto que se creía que a la escuela no se iba a jugar si no a trabajar (Ballesteros, A., 1933, p. 11).

Una vez que conocemos adecuadamente los principios que regían la Escuela Tradicional, podemos ver que es indispensable la necesidad de una renovación pedagogía. Se comenzaba a ver poco a poco como era posible e imprescindible transformar la escuela, tener otros objetivos por cumplir, otros fines educativos y sobretodo aplicar otra metodología diferente en la que el niño adquiriera otro papel.⁶

Ante lemas como "la letra con sangre entra", propios de la Escuela Tradicional, que dejan claros aspectos negativos ante las ideas de hoy en día acerca de la educación, surgía la Escuela Nueva. Este nuevo movimiento no surgió de pronto sino que se fue formando progresivamente como reacción a los principios educativos tradicionales. En la mente de algunos educadores importantes, hoy día como sujetos indispensables de nuevas teorías, surge una nueva idea que se irá extendiendo masivamente posteriormente (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p. 5).

2.2. Principios de la Escuela Nueva

Según Benítez, M.I. (2009, p. 20-24) la Escuela Nueva se caracteriza por unos principios que la definen que seguidamente citaremos. Estos referentes ayudan a la

⁶ María de Mar del Pozo Andrés (*Universidad de Alcalá*) escribe acerca del *Movimiento de Escuela Nueva y la renovación de los sistemas educativos* en el libro de *Historia de la educación:* (*Edad Contemporánea*) 2002. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Escuela Nueva a mantener una base por la que se establecen las nuevas ideas que se recogen en este periodo de tiempo. Podemos sintetizar estas ideas del siguiente modo:

Una educación con nueva orientación

Cada uno de los autores referentes de esta época crea su propia idea encaminada en la misma dirección pero cada una con diferentes matices. Esto originó un abanico amplio en el ámbito de la metodología. Podemos sintetizar lo que fue la orientación de la Escuela Nueva con las siguientes palabras:

"Preparar al niño para el triunfo del espíritu sobre la materia, respetar y desarrollar la personalidad del niño, formar el carácter y desarrollar los atractivos intelectuales, artísticos y sociales propios del niño, en particular mediante el trabajo manual, y la organización de una disciplina persona libremente aceptada y el desarrollo del espíritu de cooperación, la coeducación y la preparación del futuro ciudadano, de un hombre consciente de la dignidad de todo ser humano" (Mialaret, G., 2001 p.20).

Podemos ver que adquiere relevante importancia la naturaleza del niño y que esto se contrapone al magistrocentrismo ya explicado anteriormente y supone un puerocentrismo, concibiendo al niño como el eje fundamental de la educación. Así, comenzaron los maestros a utilizar nuevas técnicas utilizando y aprovechando los intereses y las potencialidades de los niños. De esta manera, los niños que hasta entonces habían mantenido una actitud inactiva debido a la Escuela Tradicional, ahora se convertirán en sujetos activos en su propio proceso de aprendizaje (Benítez, M.I., 2009, p. 20).

Esta nueva pedagogía enfatiza en el valor y la dignidad de la infancia, se centra en los intereses espontáneos del niño, potencia su actividad, libertad y autonomía y considera al niño en su conjunto, por ello establece programas flexibles donde el juego (herramienta esencial para muchos de los profesores de la Escuela Nueva en la cual centraré mi trabajo de investigación teórica) y las experiencias son la base del aprendizaje y del desarrollo de las capacidades de los niños (Benítez, M.I., 2009, p. 20).

Una nueva actitud respecto al niño:

La educación es una función necesaria para el desarrollo del ser humano. Respetar y valorar al alumno hará que el desarrollo sea óptimo, argumenta Benítez, M.I. (2009, p. 21). Se acoge así, una actitud crítica con respecto al anterior sistema educativo debido a la valoración ofrecida al niño. Ellos, eran concebidos como figuras iguales, con las mismas características y daba igual los intereses ya que ellos no eran quienes para elegir ni mucho menos para intervenir en el aula. Con la Escuela Activa el niño ya no es un adulto en miniatura, como se había considerado hasta entonces, sino una persona en formación y por lo tanto está en proceso de evolución hacia la adultez (Luzuriaga, L., 2002).

> Una nueva concepción de la relación maestro-alumno:

El maestro deja de ser un mero transmisor de conocimientos y pasa a ser un guía que va abriendo camino y mostrando posibilidades al alumno en un ambiente de afecto y confianza como nos explica Benítez, M.I. (2009, p. 22). Principio de la Escuela Nueva que nos pueden ayudar a recuperar valores como la pureza de la infancia, el compañerismo, el espíritu de sacrificio, el respeto al medio y a los seres que lo componen, la empatía, la sensibilidad... valores que han de transmitir una vez que creamos en los niños como personas que también pueden enseñarnos a nosotros (Bona y Yuste, 2013).

Metodología y la vida real

Se cree en la infancia, en la juventud, en la naturaleza del niño... pero será la metodología la clave para conseguir que los niños se desenvuelvan en la vida real, pensando en estos como futuros trabajadores. Por lo tanto, la escuela deja de parecer una cárcel donde se reúnen niños y se les aísla y hay una cierta necesidad de acercar al niño a su sociedad y su contexto, es decir a la vida que existe detrás del aula y a la cual se enfrentan el resto del día. Una de las características principales de la innovadora propuesta del aprendizaje por proyectos, es acercar la escuela a la vida fuera del aula y viceversa.

Estos principios se fundamentan en nuevos métodos que parten de la concepción del aprendizaje como un proceso de adquisición individual en el que, en consecuencia, se tienen en cuenta las diferencias personales de los sujetos. Por otra parte, ponen también el acento en la idea de que la acción de educar no debe separase de las actividades de la vida real. Los niños son estimulados a aprender partiendo de sus intereses y necesidades investigando, preguntando, pensando y resolviendo observando, situaciones problemáticas. El aprendizaje surge pues de la actividad, de la necesidad y curiosidad por lo que conlleva una carga importante de afectividad. La Escuela Activa propone y desarrolla formas de trabajo variadas, métodos diversos con la característica común de partir del interés del educando, de la actividad, del respeto a la individualidad, por lo que todos los métodos de la Escuela Nueva desplazan al maestro del centro de la escena que ocupaba en le escuela tradicional (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, pp. 7-8).

2.3. Principales autores que impulsaron el movimiento

Antes de que se considerara la Escuela Nueva como movimiento, podíamos estudiar ya, ideas de personajes importantes en las que se proponía al niño como sujeto activo en su propia formación. Cuatro educadores son considerados precursores del movimiento de Escuela Nueva, ellos son: Jean-Jacques Rousseau, Johann Heinrich Pestalozzi, Friedrich Froebel y Johann Fiedrich Herbart. Estos pedagogos pusieron las bases teóricas de la educación contemporánea que, en buena parte, sigue vigente en la actualidad ya que sus teorías comenzarían a marcar un antes y un después en la educación o al menos en lo que respecta a la importancia del niño. Sus herederos, en especial el movimiento de Escuela Nueva o activa, reconocerán en todo momento la autoridad de dichas figuras pedagógicas como el sustento de su teoría y praxis educativas. (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p. 12).

* Rousseau (1712-1778)

Fue pedagogo y filósofo suizo del siglo XVIII. Entiende al niño como un sujeto diferente al adulto y atiende a sus propias leyes de evolución para adaptarse a sus

necesidades. Plantea una nueva pedagogía y una nueva filosofía de la educación basadas en los intereses y necesidades del niño y en el desarrollo natural en libertad. Para Rousseau el más valioso de todos los bienes es la libertad en la educación adaptada al proceso de desarrollo natural de cada educando. Rousseau fue el primer pedagógico que comprendió el sentido biológico de la infancia, poniendo esta frase en imperativo "Dejad madurar la infancia en el niño" (López, B., 1971, p. 45). Por último hemos de destacar que deja un poco de lado la práctica escolar como punto de referencia para una educación más eficaz como explica López, B., (1971, p. 42-49).

Es de los primeros autores, tras Platón y Aristóteles entre otros, que critica planteamientos equivocados sin fines educativos y comienza a situar el juego en un lugar destacado de la temporalización de las actividades educativas (Caballero, A., 1991, p.32).

❖ Pestalozzi (1746-1827)

Fue un fecundo pedagogo y educador suizo que produjo una verdadera revolución en el campo de la pedagogía. Pestalozzi concibe la educación del pueblo como un mecanismo para transformar sus condiciones de vida. Este autor comienza a ver la educación como medio por el cual mejorar la sociedad. Basa su modelo educativo en la intuición y asimilación progresiva desde lo más simple a lo más complejo. Para él, la educación elemental está basada en el desarrollo armónico de las capacidades intelectuales, afectivas y artísticas. "Nosotros –escribe- tenemos escuelas de deletreo, de escritura y de catecismo; pero *carecemos de lo más esencial: escuelas para formar hombres*" (López, B., 1971, p. 92).

❖ Froebel (1782-1849)

Fue un gran pedagogo alemán del siglo XIX. Se apoya en las teorías naturalistas de Rousseau y en la experiencia práctica de Pestalozzi para diseñar un acabado plan de formación aplicado a la educación preescolar. Froebel se muestra contrario a la división artificial por materias y diseña un método integral de enseñanza-aprendizaje más relacionado con la realidad de las cosas (Cohen, B., 1976, p.57).

Concibe que la educación deba respetar el libre desarrollo de las capacidades de cada educando, como si se tratara de las plantas de un jardín, de ahí, el nombre de sus instituciones Kindergarten o jardín de niños. Este autor nos cuenta que el maestro debe tener esencialmente una función orientadora y estimuladora apoyándose en el juego como herramienta esencial (Cohen, B., 1976, p.59).

Froebel, junto a otros grandes pedagogos como fueron Montessori, Freinet, Freire etcétera, comenzaron a promover instituciones y programas escolares en los que el juego del niño se concibe como una vía importante para el pleno desarrollo de capacidades de los sujetos (Caballero, A., 1991, p.32).⁷

Además de los juegos, Froebel propone la música, el dibujo, la conversación, el modelado y el uso de materiales específicos creados para la educación de las manos, que son objetos destinados a enseñar al alumno en la primera infancia la forma, el color, el movimiento y la materia.(Cohen, B., 1976, pp. 60-75)

***** *Herbart (1782-1852)*

Fue un profundo filósofo y pedagogo alemán que nació a finales del siglo XVIII. Ha pasado a la historia de la Pedagogía por ser el primero que elabora una pedagogía científica, apoyándose en la filosofía y la psicología. Para él, la pedagogía es la ciencia de la educación, una ciencia autónoma, con objeto propio, unos medios y un fin. En su planteamiento pedagógico, considera que el fin último es la moralidad y toda la educación debe apuntar en ese sentido. Este autor en todo lo que a la educación se refiere, le ha dado un carácter verdaderamente psicológico (López, B., 1971, p. 105-124).

Herbart fue de los primeros autores en hacer hincapié en la teoría del interés y la motivación como centro del proceso enseñanza-aprendizaje que luego fue utilizado por los movimientos renovadores del siglo XX. En el ámbito didáctico desarrolla la teoría de los pasos formales, utilizada posteriormente por las corrientes educativas más avanzadas. También creía necesario un periodo de disciplina hasta que surgiera la

⁷ Podemos obtener información de grandes pedagogos del siglo XIX y del siglo XX en: Pedagogías del siglo XX: *Cuadernos de pedagogía*: especial 25 años. (2000).

voluntad, y afirmaba que en algunos casos se debía recurrir al castigo físico (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p.6).

2.4. La Escuela Nueva en España

2.5. Institución Libre de Enseñanza

España, al igual que el resto de Europa, era un país que necesitaba un cambio, una nueva educación, con el fin de mejorar la sociedad. Se pretendía hacer de la península una de las principales potencias en pedagogía con el fin de avanzar a la misma velocidad que otros países europeos. En España, anteriormente al movimiento de Escuela Nueva, surgió la Institución Libre de Enseñanza, con unos objetivos similares a los que posteriormente se determinarán con dicho movimiento.⁸

La primera institución que surgió en España en la que podíamos ver las ideas renovadoras frente a las tradicionales fue la ILE, institución española de renovación cultural y pedagógica, fundada en Madrid en 1876 por un grupo de profesores universitarios de pensamiento liberal y humanista bajo la dirección de Francisco Giner de los Ríos según nos informa Velasco, J.(2007).

Esta institución apostó por una escuela laica, tolerante y abierta a la realidad exterior. Un centro con enseñanza cíclica y en régimen de coeducación, donde la actividad personal y la experiencia creativa del alumno, utilizando diversas fuentes de aprendizaje, constituía el eje del trabajo escolar. Aunque, al principio, la Institución fue concebida como un centro de educación superior pronto se introducirían aspectos de educación infantil, primaria y secundaria, sostiene Escolano, A. (2002, p. 247).

Esta institución nació apartada de los intereses religiosos, de la escuela filosófica y de los partidos políticos centrando su atención en la elaboración y la práctica de sus ideales pedagógicos. Sería el Boletín de la ILE el medio de difusión de las principales

⁸ Existen varias obras generales donde se puede ampliar el conocimiento de la historia de la educación española de la época. Entre ellas destacan:

Escolano Benito, A. (2002). La educación en la España contemporánea: políticas educativas, escolarización y culturas pedagógicas. Madrid: Biblioteca Nueva.

Puelles Benítez, M. (1991). Educación e ideología en la España contemporánea. Barcelona: Labor.

⁹ Sobre la ILE, consultarse el trabajo de Molero Pintado, A. (2000). *La Institución Libre de Enseñanza: un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid: Biblioteca Nueva.

novedades tanto nacionales como extranjeras según Escolano, A. (2002, p. 248).

Gracias a la influencia de la ILE, se crearon en España: el Museo Pedagógico Nacional (1882), la Junta para la Ampliación de Estudios (1907), la Escuela Superior de Magisterio (1909), la Residencia de Estudiantes (1910), el Centro de Estudios Históricos (1910), la Fundación Giner de los Ríos (1915), el Instituto-Escuela (1918) y las Misiones Pedagógicas (1931) (Velasco, J., 2007).

El Museo Pedagógico Nacional

Nació como respuesta al precario estado en el que se encontraba la educación en general en el año 1882 ya que programas, métodos, edificios, material y mobiliario entre otros aspectos, se encontraba en nefastas condiciones científicas, técnicas e higiénicas afirma Velasco, J.(2007).¹⁰

Fue dirigido por Manuel Bartolomé Cossío, alumno de Francisco Giner de los Ríos. La función principal de este museo fue contribuir al estudio de los problemas modernos que presentaba la pedagogía, dar a conocer en toda la nación española el movimiento pedagógico que surgía a la vez en Europa y contribuir a la mejora en la formación de los maestros y futuros maestros afirma Juan, V.(2004, p. 37).

Como ya hemos comentado anteriormente el Museo Pedagógico fue una institución que derivó de la Institución Libre de Enseñanza. En él trabajó personal técnico formado en la ILE y muchos de sus profesores fueron participes de cursos y conferencias que se realizaban en el museo. Este museo dedicó tiempo para la realización de cursos con el fin de mejorar la formación docente y conferencias a las que asistía gran parte del profesorado interesado en ideas renovadoras de aquel entonces (García del Dujo, 2012).

La existencia del Museo Pedagógico surgió en un ambiente internacional a favor de este tipo de instituciones. Dicho museo ayudaría a la propaganda de la nueva escuela justamente nacida en un ambiente de cambio, en el que la educación adquiría un roll totalmente diferente al que se le había asignado hasta entonces (García del Dujo, 2012).

¹⁰ Sobre la ILE, consultar el trabajo de Molero Pintado, A. (2000).

2.6. Junta para la Ampliación de Estudios

El 11 de enero de 1907 se decretó la creación de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) por Amalio Gimeno, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Fue presidida en sus inicios por Santiago Ramón y Cajal con la ayuda de José Castillejo. La inspiración para la creación de esta venía de la ILE al igual que muchas otras que veremos a continuación. Supuso para los hombres que formaban esta Institución un cambio de ritmo pues había que sumergirse en el sistema para trabajar desde dentro y así, poco a poco llevar a cabo una misión reformadora y educadora nos informa Palacios, L. (1988, p. 43).

Con ella se pretendía terminar con el aislamiento español y enlazar con la ciencia y la cultura europeas, además de preparar al personal encargado de llevar a cabo las reformas necesarias en las esferas de la ciencia, la cultura y la educación. De este modo, el esfuerzo por reformar, por regenerar el país, pasaba a ser una empresa nacional, independiente de los vaivenes políticos, en la que se implicaba a intelectuales de diferente ideología según Palacios, L. (1988). Esta Institución representó un logro para la historia de España. Tenía el objetivo de ser los mejores pero a través de la investigación, el estudio y la enseñanza. Pretendían que España alcanzase la excelencia en el campo de las ciencias humanidades y la enseñanza, nos explica Juan, V., (2004, p. 40). Esta Institución no pretendía copiar los planteamientos que se realizaban en el extranjero sino despertar inquietudes en el profesorado que ejercía en España.

El programa científico y cultural desarrollado por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas no sólo representó el proyecto más innovador para España desde 1907 a 1939 con la creación de laboratorios, centros de investigación, dotación de becas para estudiar en el extranjero, etc., sino que puso en contacto a los principales pensadores y científicos de España con los de otros países y

continentes, posibilitando una nueva forma de acercamiento de los pueblos a través de la cultura y de la ciencia.¹¹

Para llevar a cabo estos objetivos la JAE puso en marcha una activa política de pensiones, esenciales para el desarrollo cultural y científico de España, de la que se beneficiaron numerosos estudiantes, profesores e investigadores, que fueron becados para trabajar en el interior de la península, en Europa y en América. No todo se limitaba a las pensiones. Las funciones que tendría a su cargo son las siguientes según escribe Sánchez, J.M. (2007).

- El servicio de ampliación de estudios dentro y fuera de España.
- Las delegaciones en congresos científicos.
- El servicio de delegación extranjera y relaciones internacionales en materia de enseñanza.
- El fomento de los trabajos de investigación científica.
- La protección de las instituciones educativas en la enseñanza secundaria y superior.

Cabe destacar que en sus principios, la Junta para la Ampliación de Estudios, tuvo que sufrir muchas críticas y sus inicios no fueron fáciles. Los logros no se produjeron de inmediato y al principio costó arrancar ya que los propósitos que esta pretendía fueron mermados por diferentes causas. Fue a partir de 1910 cuando la JAE pudo cumplir con mayor autonomía y eficacia las funciones que pretendieron sus primeros creadores.

Todo acabó con la Guerra Civil española cuando el gobierno franquista decretó el cese de las actividades de la JAE y creó en 1939 en Consejo Superior de Investigaciones Científicas. De hecho, su influencia no duró únicamente aquellas tres décadas, quedando muy presente mucho tiempo después, a pesar del exilio de muchos de los autores de su creación (Sánchez, J.M. 2007, pp. 65-127).

En cuanto al juego, descubrimos que se señala en su Real Decreto funcional 11 de enero 1907, ¹² esta institución, tenía la función de:

¹¹ En esta página web http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/ encontraremos información de personas becadas y

¹² Para más información: Gaceta de Instrucción Pública: - 1907-11-15. (1907).

Influir sobre la vida educativa de los estudiantes, favoreciendo por cuantos medios estén a su alcance sus Asociaciones, especialmente cuando se propongan fines científicos, morales o económicos, como el sostenimiento de hospedería o restaurants cooperativos; la acción educadora sobre otras clases sociales, los juegos al aire libre, las excursiones, colonias de vacaciones y otros semejantes.

Podemos ver cómo aparece ya el juego al aire libre en un Real Decreto, adquiriendo éste cada vez un papel más relevante en los programas educativos. Poco a poco podemos percibir como el juego adquiere importancia y se convierte en elemento esencial. La importancia de este queda plasmada en leyes y citada por muchos autores importantes de la época que veremos a continuación (Pérez y Tovar, 2007 p. 435).

Vamos a seguir estudiando acerca de otras instituciones que derivaron de la JAE. Entre ellas destacó: Residencia de Estudiantes, la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, el Instituto-Escuela y las Misiones Pedagógicas.

LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

La Residencia de Estudiantes¹³, se fundó en 1910. La dirección de dicho centro quedó en manos de Alberto Jiménez Fraud como proyecto reformista por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas hasta 1936. Fue el primer centro cultural de España. Gracias a esta, Nuestro país pudo intercambiar y valorar ideas científicas y artísticas de la Europa de entreguerras. Se puso en marcha con el fin de que jóvenes universitarios dispusiesen de medios para desplegar sus inquietudes intelectuales o trasladarse al extranjero para mejorar su formación. Se contaba con bibliotecas, laboratorios, publicaciones propias, cursos etc. Esta residencia fue el lugar de encuentro de los más esplendidos intelectuales del momento como lo eran: Alberti, Lorca, Menéndez Pidal, Antonio Machad, Unamuno, Ortega y Gasset etc. (Juan, V. 2004, p.44)

¹³ Podemos encontrar más información acerca de estas Instituciones en su página web, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas www.jae2010.csic.es

Esta residencia se consideraba imprescindible para la reforma educativa centrando la atención directamente en el profesorado es decir, una vez que las ideas sobre el niño habían cambiado, se planteaba como un elemento imprescindible atender directamente a los futuros docentes para lograr una gran reforma educativa adecuada.

La Residencia se proponía complementar la enseñanza universitaria mediante la creación de un ambiente intelectual y de convivencia adecuado para los estudiantes. En la residencia rechazaron las normas disciplinarias y prefirieron convivir con pautas flexibles para el funcionamiento interno que eran modeladas por el propio grupo. Con esta manera de actuar, dejan claro las ganas de una educación libre por y para la mejora de la calidad educativa atendiendo a la formación del profesorado que será posteriormente otro de los elementos imprescindibles dentro del aula. (Pérez y Tovar, 2007, p. 433-475).

Alguno de los principios que caracterizaban la residencia fue propiciar un diálogo permanente entre ciencias y artes y actuar como centro de recepción de las vanguardias internacionales. Los procedimientos que llevaron a cabo para conseguir sus fines fue la incorporación de un sistema educativo individual, activo y práctico. (Pérez y Tovar, 2007, p. 433-475).

• ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO

En 1909 se crea en Madrid la Escuela Normal Superior pasando a llamarse Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932),¹⁴ con el objetivo de formar al profesorado de las Escuelas Normales y a los inspectores de una preparación adecuada a las exigencias culturales de la época según explica. Este hecho favorecía al conjunto de las Escuelas Normales del país con la incorporación de un profesorado especialmente cualificado (Juan, V., 2004, p. 43).

Una Institución que deriva, al igual que las que ya hemos nombrado anteriormente, de la ILE y que plasma objetivos parecidos a los que quedan reflejados en la Residencia de Estudiantes.

Podemos encontrar más información acerca de estas Instituciones en su página web, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas www.jae2010.csic.es

Únicamente si se tiene en cuenta este tiempo histórico podrá comprenderse el alcance de la transformación en los procedimientos educativos, producidos en nuestra patria gracias al ejercicio profesional de cuantos procedían de la Escuela Superior (Mauro, F., 1975, p. 41)

Se consideraba indispensable así, la creación de una Escuela Superior de Magisterio donde se modelaran los futuros profesores de Escuelas Normales (denominadas así en aquella época) e Inspectores de Primera Enseñanza encargados de difundir los beneficios de la educación e instrucción primarias por todo el territorio nacional, sostiene Juan V. (2004, p. 43)

• EL INSTITUO-ESCUELA

Instituto-Escuela es el nombre de una institución educativa española fundada el 10 de mayo en Madrid en 1918, como un experimento educativo para extender la enseñanza de los principios pedagógicos fundamentales de la Institución Libre de Enseñanza. Fue uno de los más importantes organismos creados por la Junta para Ampliación de Estudios. También se concibió como centro de formación del profesorado, pues los autores del proyecto conocían la necesidad de unos docentes adecuados al nuevo sistema. (Ontañon, E., 2007)

Según nos cuenta Palacios, para que una obra tan importante como esta llegue a hacerse realidad, se necesita tres elementos.

De una mente inspiradora, del hombre que desde el aparato del poder la haga viable, y del hombre que con su paciencia y su trabajo de cada día le dé cuerpo. Una mente inspiradora, Cossío. Un político que llevó adelante la idea, Santiago Alba. El hombre que condujo el proceso, Castillejo. (Palacios, L., 1988, p. 43)

El Instituto-Escuela, sostiene Arango, J. (1988, p.10), ocupa un lugar destacado en la historia de la educación en España ya que fue una de las iniciativas más modernizadas y europeizadas de nuestro país. Los que formaron parte de ella buscaban inspiración en países más adelantados pero a su vez aplicaban por sí mismos pedagogías renovadoras, de caracteres activos, muy parecidos o similares a muchas teorías de hoy en día. Fue la

Guerra Civil la encargada de eliminar esta y muchas otras Instituciones que no hacían otra cosa que luchar por conseguir una educación nueva.

• LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

Las Misiones pedagógicas¹⁵ fueron un proyecto de solidaridad cultural. El Gobierno provisional de la República sintió enseguida que era necesario ganarse a la población rural y decidió emprender un proyecto propuesto anteriormente por Giner y Cossío que consistiría en realizar misiones pedagógicas en las aldeas. ¹⁶

Somos una escuela ambulante que quiere ir de pueblo en pueblo. Pero una escuela donde no hay libros de matrícula, donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas como en otro tiempo. Porque el gobierno de la República que nos envía, nos ha dicho que vengamos, ante todo, a las aldeas, a las más pobres, a las más escondidas y abandonadas, y que vengamos a enseñaros algo, algo que no sabéis por estar siempre tan solos y tan lejos de donde otros lo aprenden, y porque nadie hasta ahora ha venido a enseñároslo; pero que vengamos también, y lo primero, a divertiros (Cossío, diciembre 1931).

Se trataba de hacer llegar, a las personas aisladas de los medios por los que se difundían las nuevas corrientes, los progresos ya inculcados en muchos de los centros urbanos del país. Era para el nuevo régimen un deber levantar el nivel cultural para que las personas fueran colaboradores del progreso nacional (Molero, 1991, p. 131-132).

2.7. Revista de Pedagogía

Podemos encontrar más información acerca de estas Instituciones en su página web, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas www.jae2010.csic.es

¹⁶ Toda la información que queremos acerca de las misiones pedagógicas la encontraremos en el libro de Otero Urtaza, E. (1982). *Las Misiones Pedagógica: una experiencia de educación popular*. Sada, A Coruña: Do Castro, D.L.1982.

La Revista de Pedagogía¹⁷ fue fundada en 1922. Esta revista fue publicada mensualmente entre los años 1922 hasta el 1936. El director de esta revista fue Lorenzo Luzuriaga con la ayuda de Juan Comas como secretario de redacción. Fueron muchos autores los que participaron en la elaboración de esta revista y no solo fueron partícipes autores españoles sino todo lo afirma Luzuriaga, L., (1964). Entre sus artículos podemos encontrar autores extranjeros que nos ofrecían nuevas ideas surgidas en muchos países considerados un ejemplo a seguir como, Francia, Reino Unido, Nueva York...

Esta revista facilitó la incorporación de ideas innovadoras que surgían en el resto del mundo como consecuencia del movimiento de Escuela Nueva. Ya sabemos que además de las instituciones que se crearon para la mejora de la educación se realizó también esta revista, considerándolos dos de los puentes más importantes que sirvieron como medio para el intercambio de información con un objetivo común.

En el primer número de la *Revista de Pedagogía* (1922, p. 1) podemos encontrar las siguientes palabras:

La REVISTA DE PEDAGOGÍA aspira a reflejar el movimiento pedagógico contemporáneo y en la medida de sus fuerzas a contribuir a su desarrollo. Dotada de la amplitud de espíritu que requiere el estudio científico, está alejada de toda parcialidad y exclusivismo e inspirada en el sentido unitario de la obra educativa, dirige su atención a todos los problemas de la enseñanza.

Queda claro en este mensaje que la revista será un medio de difusión de información que se enfrentará a los problemas y obstáculos que ofrece la educación del momento. Ella recogerá y aportará información de grandes pedagogos que podrán difundir así, difundir sus ideas.

Esta revista fue publicada mensualmente en cuadernos que formaban cada año un volumen de cerca de 600 páginas. Los precios de la revista eran los siguientes según la *Revista de Pedagogía* (1922, p. 1).

➤ Un semestre: 7 pesetas

➤ Un año: 12 pesetas

¹⁷ Podemos encontrar la *Revista de Pedagogía* en la Facultad de Educación de Zaragoza y en la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de Huesca, dividida en años desde 1922 a 1936.

Numero suelto: 1,25 pesetas

Además esta revista no se publicaba solo en el territorio español de hoy en día si no que traspasaba nuestras fronteras y por lo tanto en las repúblicas hispanoamericanas también se vendía. Según la *Revista de Pedagogía* (1933 p. 1), el precio ascendía a:

➤ Un año:11 pesetas

Número suelto:1,50 pesetas

En el índice de la revista podemos encontrar varios apartados que se asimilan en todas las ediciones de la revista. En ellas se recogen:

- Índice de artículos por autores

En este se encuentran todos los artículos y sus respectivos títulos de las obras. En cada una de las revistas se pueden encontrar entre unas 50 y 70 publicaciones dependiendo del año.

- Índice de artículos por materias

En este segundo apartado las publicaciones se dividen en las siguientes materias: Pedagogía general, organización escolar, metodología, la enseñanza en España y la enseñanza en el extranjero. Podemos encontrar así los artículos que deseamos de manera más fácil y rápida.

- Informaciones y notas del mes

En este apartado se consideraban aspectos legislativos con respecto al cuidado de los niños entre otros. Se aportaban información acerca de reconocimientos a grandes pedagogos, se hablaba de los nuevos sistemas educativos en países Europeos...

Cursos y conferencias

En este apartado se recogía información de los cursos, asambleas, congresos y conferencias expuestas. También era un medio de difundir las siguientes convocatorias o eventos más importantes.

Debemos destacar también que a pesar de que eran publicaciones pedagógicas dirigidas a profesionales de la enseñanza, no se descuida la perspectiva filosófica como dimensión indispensable para la teoría y la puesta en práctica. Muchos filósofos, tanto

españoles como extranjeros, colaboran en la realización de muchos de los artículos dejando una estrecha relación entre ambos campos Casado, A., (2011, p. 53-62).

Por lo que podemos ver era una revista muy completa para aquella época. El final de dicha revista llegó en 1936 como consecuencia de la Guerra Civil. Tras ésta, muchos de los autores que escribían en la *Revista de Pedagogía* fueron exiliados y siguieron contribuyendo a la mejora de la educación en los países que fueron acogidos en la medida de lo posible.

La *Revista de Pedagogía* fue así abolida con la llegada de la dictadura y se comenzó a producir otra revista diferente llamada Revista Española de Pedagogía. Se creaba entonces una revista totalmente diferente con el objetivo de plantar y divulgar los principios de una dictadura a la que España se encontraría sometida por mucho tiempo.

2.8. Lorenzo Luzuriaga

Ya hemos podido ver que la *Revista de Pedagogía* fue prohibida en el 1936, con motivo de la Guerra Civil española. Lorenzo Luzuriaga, al igual que otros intelectuales, cuando la educación estaba logrando importantes avances en España, se exilió. Con imposición de la dictadura nada volvería a ser igual para Lorenzo Luzuriaga y otros autores ya mencionados anteriormente.

En unas notas autobiográficas del autor rememora así sus orígenes:

Nací el 29 de octubre de 1889 en Valdepeñas (Ciudad Real), siendo mi padre maestro (Director de Escuela) y mi madre hermana de un maestro de la misma escuela... Tanto mi padre como mi madre se casaron en segundas nupcias, teniendo mi padre un hijo, Fermín, y mi madre otro, Recaredo, que ya eran maestros. Así pues, he tenido padre maestro, dos tíos maestros y dos hermanos maestros; no se puede pedir más pedagogía..." (Barreiro, H., 1989, p. 8).

En el año 1909 ingresa en la Escuela Superior de Magisterio. En aquella época acudía al Museo Pedagógico Nacional donde conoció a Cossío, que como ya sabemos, era el

director de dicho museo. Cossío fue quien le presentó a Francisco Giner de Los Ríos, un momento decisivo para su vida ya que le hizo entrar en la Institución Libre de Enseñanza, en la que fue alumno y maestro de 1908 a 1912. En estos años Luzuriaga mantiene relación con las personas que van a determinar su trayectoria. Tanto Giner como Cossío se convierten en personas importantes para él, muy decisivos en su vida académica. (Barreiro, H., 1989, p. 10-13).

Según Barreiro, H. (1989, P. 9), Luzuriaga cuenta que será su amigo Cossío "uno de los precursores más ilustres de las dos ideas básicas de la educación de nuestro tiempo: en el aspecto interno, de la Escuela Activa, y en el externo, de la Escuela Unificada".

Ya en 1912, Luzuriaga, era Inspector de Primera Enseñanza perteneciendo a la primera promoción de la Escuela Superior del Magisterio. Posteriormente, consigue una beca para estudiar en Alemania gracias a la JAE donde conoce a personas que influyen también en su formación como Ortega y Azaña. Desde Alemania inicia sus colaboraciones en el *Boletín* de la Institución Libre de Enseñanza (BILE, 1913)¹⁸ a través de una serie de artículos en los que muestra su desacuerdo con el dilema de escuela privada y pública de aquel entonces, hablando de escuela unitaria como alternativa a dicho problema. (Barreiro, H., 1989, p. 9)

Una vez que finalizó el curso 1913-14 en Alemania, regresó a España para comenzar su nueva etapa de funcionario, profesor y publicista. Estas labores solo eran interrumpidas cuando realizaba conferencias, o asistía a congresos con el fin de poner al día a la nación tanto cultural como científicamente. Esta tarea de continuar creciendo, investigando con afán de crecer intelectualmente... sería una característica común a todos los hombres de la generación del 14 según Barreiro, H. (1989, p. 18-20).

Por último, para entender mejor la formación y lo trascendente de esta figura en España debemos destacar que Castillejo enseñó a Luzuriaga tareas organizativas indispensables en toda empresa moderna. Además Barreiro, H. (1989, p. 9-10) nos cuenta que "aprenderá también el "europeísmo" necesario para una España subdesarrollada; adiestramiento y aprendizaje que Luzuriaga tratará de reproducir, por ejemplo, en la *Revista de Pedagogía*.

¹⁸ Para saber más: Merino Morales, J. C. (2012). El BILE en el siglo XXI. Historia Actual Online, 189.

SEGUNDA PARTE

3. El juego en la Educación

3.1. El juego

Los resultados de la definición de la palabra "juego" son muy parciales, según Gorris, J.M., (1976, p. 9) dice que en cualquier diccionario la palabra "juego", significa, acción o efecto de jugar. Este mismo significado lo encontramos en la Real Academia Española. Si continuamos y leemos la definición de "jugar", podemos encontrar que el significado es ejercitar alguna actividad física o espiritual, sin más finalidad que el placer que de ello se deriva (Gorris, J.M., 1976, p.9). Sin embargo, la RAE en este caso, dice lo mismo pero con otras palabras, hacer algo con alegría y con el solo fin de entretenerse o divertirse.

No es relevante tener una definición exacta de juego sino más bien conocer sus pautas o generalidades para poder apreciarlo y utilizarlo en la escuela. Una actividad debe reunir ciertos requisitos para entrar en el campo de lo lúdico (Lebouici, S. y Diatkine, R., 1978).

Algunas de estas características que debe reunir el campo de lo lúdico son, según Elkonin, D. (1985) las siguientes:

- Ser libre: que el desarrollo de la actividad no esté programado con anterioridad.
 Libertad a la hora de crear para que el niño y la niña puedan expresarse mediante el juego con total autonomía
- Espontaneidad: que la sorpresa se encuentre en cada momento con el fin de mantener al niño con entusiasmo.
- Ser gratuita: el juego en sí mismo debe ser la verdadera recompensa, que se logrará a través de la vivencia, la experiencia, sin ser el premio el objetivo principal de la actividad.
- Origen en centros de interés: Rousseau cree que el juego debe responder a las necesidades vitales del niño: necesidad de moverse, de relacionarse, de imaginar y fantasear, de reír...

El juego adquiere gran importancia en el desarrollo tanto psíquico como físico del niño, constituyendo una verdadera necesidad desde los primeros momentos de su vida. De su satisfacción va a depender gran parte, la felicidad de sus primeros años, y el equilibrio cuando sea adulto (Elkonin, D., 1985).

En el libro de Lebouici, S. y Diatkine, R., (1978, p. 28), Zapata, O. (1989), argumenta que muchos de los pedagogos nombrados a lo largo de este trabajo, están de acuerdo en que la mejor situación para aprender es aquélla en la que la actividad es tan agradable y satisfactoria para los niños que estos no podrán diferenciarla del juego.

Para percibir la importancia del juego dentro de la escuela podemos tener en cuenta las palabras de Marín, I. (1995), que aparecen en el libro de Lebouici, S. y Diatkine, R., (1978, p. 29) y que asegura que el juego en la infancia, tendrá un valor psicopedagógico evidente, permitiendo un armonioso crecimiento del cuerpo, la inteligencia, la afectividad, la creatividad y la sociabilidad, siendo la fuente más importante para el progreso y el aprendizaje de los alumnos en la escuela.

3.1.1. Orígenes del juego

El juego ha estado siempre presente en la naturaleza humana y ha formado parte esencial de la cultura. A lo largo de la historia, el juego, ha ido evolucionando y ha cumplido siempre una función de aprendizaje social muy importante, es decir, que el fondo del juego es social y que este nace de las condiciones de vida del niño en la sociedad (Elkonin, D., 1985, p.39).

La preocupación por el juego es muy antigua y existen numerosos estudios sobre este tema. ¹⁹ Ya en la Antigua Grecia, Platón en su obra *Las Leyes*, reconoce el valor práctico del juego en la educación del niño. Además, Aristóteles recomienda el juego como aprendizaje de lo que los niños más tarde tendrán que hacer. En la Antigua Roma, Quintiliano, recomienda el juego como un elemento motivador (Gorris, J.M., 1976, p.9).

¹⁹ Si queremos saber más acerca del concepto de juego, de su historia, teorías clásicas, su historia en la educación un análisis profundo de este, encontraremos información en el libro de López de Sosoaga López de Robles, A. (2004). *El juego: análisis y revisión bibliográfica*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad, País Vasco = Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zarbitzua.

Podemos observar que al igual que los autores antecesores al movimiento de Escuela Nueva, existen filósofos, en este caso, que ya hablan del juego como medio de desarrollo del niño. Rousseau, Pestalozzi y Froebel serán también los grandes reformadores de la pedagogía infantil y comenzarán a predicar la importancia del juego en la educación del niño (Gorris, J.M., 1976, p.10, 11). Sin olvidar que fueron autores relevantes para el nacimiento del movimiento de Escuela Nueva.

3.1.2. Clasificación de los juegos

El niño presenta la necesidad de jugar en las primeras etapas de su vida de diversas formas. Los juegos se relacionarán con momentos concretos del desarrollo, los cuales se clasifican en tres grandes bloques:

1. Juegos sensoriomotores:

Estos juegos atienden a las primeras necesidades del niño. En esta etapa inicial, en los primeros meses de vida, el niño desea moverse y manipular las cosas que se encuentran en su entorno. Siente la necesidad de explicar que está haciendo, de descubrir objetos. La actividad del niño se orienta hacia el éxito de sus manipulaciones (desde el punto de vista cognitivo) y hacia la satisfacción personal (desde el punto de vista afectivo), sostiene Piaget, J. (1966).

Este bloque también incluye actividades que estimulan al niño, provocando un comportamiento concreto y favoreciendo así su desarrollo. Cuando el niño construye pirámides de cubos, vive una experiencia apasionante a pesar de que el educador pretenda su acción psicomotriz. Piaget considera que estos juegos ocupan una posición intermedia entre el juego y el trabajo según Piaget, J. (1966). Este enlace entre juego y trabajo lo veremos más desarrollado en el apartado de Lorenzo Luzuriaga.

2. Juegos simbólicos.

A través de estos juegos, los niños y las niñas reproducen situaciones referentes a sus vidas. Con frecuencia los niños asumen el papel del personaje que les gustaría ser y desarrollan esquemas de comportamiento conforme a ellos. En ese proceso utilizan al

máximo su imaginación, jugando constantemente en el límite entre lo real y lo imaginario, lo cual les ayuda a crear representaciones mentales que serán de gran ayuda para resolver situaciones futuras en su vida según Chateau, J. (1958).

Las ventajas del juego simbólico para el niño son las siguientes según Piaget, J. (1966):

- Permite al niño representar situaciones mentales reales o ficticias.
- Favorece la comprensión y asimilación del entorno del niño.
- Desarrolla su lenguaje.
- Contribuye con su desarrollo emocional.
- Desarrolla su capacidad imaginativa.
- Permite un juego colectivo y con reglas en el futuro.
- Progresivamente, el juego va transformándose y pareciéndose a la realidad.

3. Juegos de reglas:

Las reglas son "contratos" que indican cómo jugar y cuál es la finalidad del juego. Las reglas sostienen y diferencian los juegos. Deben resultar claras, con bordes bien delineados. Conocer la regla es el requisito para poder jugar. Este tipo de juegos surge cuando el niño es consciente de que en su entorno hay otros niños y aparece aquí la intervención del ámbito social. A partir de ahora, cuando quiera jugar con otros niños, tendrán que ponerse de acuerdo para establecer las normas del juego. La asimilación de estas normas va a contribuir al éxito, según Elkonin, D., (1985).

Los juegos de reglas son las acciones más espontaneas, más frecuentes en los grupos de niños a partir de los seis años. Estos juegos, de manera gradual, caminan poco a poco hacia la consecución de capacidades para el disfrute del trabajo en su vida adulta según Luzuriaga, L (1925). Será aquí cuando se interrelacionen todo los elementos

comentados anteriormente, es decir, los aspectos mencionados en los juegos sensoriomotores y simbólicos. ²⁰

A continuación, vamos a conocer diferentes juegos en función de otras clasificaciones que existen, según Osca, M.J. (1983).

Según el espacio:

 Interior: Son juegos fácilmente realizables en centros escolares dentro de sus aulas, en los cuales se busca el desarrollo de actitudes sociales y saberes culturales. Además pueden ser manipulativos, verbales, de mesa, de nuevas tecnologías, simbólicos, cognitivos, etc.

Ejemplos: "ABC", "Simón dice", "Ni sí ni no"... Allué, J. M., Filella, L., y García, G. (2009).

• Exterior: Son aquellos que se desarrollan en el patio del colegio, en el parque, en la sala de usos múltiples de un centro cívico... es decir, en espacios amplios en los que los niños pueden correr, saltar, esconderse, perseguirse. Debemos tener en cuenta la necesidad de moverse que tiene un niño.

Ejemplos: "La comba", "Las cintas", "Las sillas"... (Allué, J. M. et al. 2009).

Según el número:

 Individual: en ocasiones se hace necesaria la soledad para pensar y concentrarse, no obstante el juego individual propicia a su vez la relación con el grupo de exploración y manipulación de objetos, juego simbólico, de construcción, cognitivos y motores (Château, J., 1958).

Ejemplos: "Rompecabezas", "Puzle", "Juegos de construcción"... (Allué, J. M. et al. 2009).

 De grupo: convivir con otros compañeros, aprender lo que es la cooperación, establecer y respetar reglas, aceptar que se puede ganar o perder, compartir con

²⁰ Más juegos de la época en el libro de Jentzer, K. (1921). *Juegos educativos al aire libre y en la casa: cien descripciones ilustradas con diagramas*. Madrid: Francisco Beltrán.

otros, etc. Son principios fundamentales del juego en grupo (Tchakarova, I. 1983).

Ejemplos: "La botella", "Las palmadas" y "Las verdades"... (Allué, J. M. et al. 2009).²¹

Según el material:

- Con materiales: los juegos con materiales están relacionados con la motricidad fina. La motricidad fina es el tipo de motricidad que permite hacer movimientos pequeños y muy precisos. Es compleja y exige la participación de muchas áreas corticales, hace referencia a la coordinación de las funciones neurológicas, esqueléticas y musculares utilizadas para producir movimientos. La motricidad fina, implica precisión, eficacia, economía, armonía y acción, lo que podemos llamar movimientos dotados de sentido útil, y es lo que hace la gran diferencia entre el hombre y los animales (Ruiz, F., et al., 2003).
- Sin materiales: estos juegos guardan relación con la motricidad gruesa. Es la habilidad que el niño va adquiriendo, para mover armoniosamente los músculos de su cuerpo, y mantener el equilibrio, además de adquirir agilidad, fuerza y velocidad en sus movimientos (Ruiz, F., et al., 2003).²²

3.1.3. ¿Qué desarrolla el juego?

El juego es importante en el ámbito de la educación por que desarrolla capacidades psicomotrices, sensoriales, sociales, cognitivas y afectivo/emocionales.²³ Son capacidades claves para el pleno y adecuado desarrollo del niño. Ya sabemos que en el

²¹ Podemos ver más juegos y su descripción en el libro de Allué, J. M., Filella, L., & García, G. (2009). *250 juegos divertidos: de ingenio - de interior - de exterior*. Barcelona: Verticales de bolsillo.

²² Boisvert, F. (2015). Juegos divertidos en Educación Primaria: para desarrolla la observación, la memoria, la reflexión y el ingenio. Madrid: Narcea.

Relata la importancia de los aspectos que influyen en la evolución del niño tomado como hilo conductor la importancia del juego en la maduración intelectual y emocional del niño. Erikson, E. H., & Piers, M. W. (1982). *Juego y desarrollo*. Barcelona.

siglo XIX, Tanto Pestalozzi como Froebel entre otros autores importantes de la época, comienzan a hablar del juego como medio y fin educativo. Seguramente no serían conscientes de la verdadera importancia que este adquiere actualmente en la vida del niño y las capacidades que pueden llegar a desarrollarse con un uso adecuado de este.

Dimensión motora

López de Sosoaga, A., (2004, pp. 64) nos dice que Henri Wallon clasifica los juegos por orden evolutivo. En primer lugar los juegos funcionales que nos ayudaran a:

- Controlar su postura
- Aumentar su fuerza
- Conseguir el equilibrio y la marcha
- Lograr el desarrollo perceptivo y del movimiento
- Adquirir un mayor control de su cuerpo
- Desarrollar la motricidad fina y la coordinación oculo-manual

Piaget los denomina juegos de ejercicios sensoriomotores.²⁴

Dimensión cognitiva

Para Piaget los juegos simbólicos nos ayudan al desarrollo de la dimensión cognitiva entre otras. Henri Wallon los denomina juegos de ficción según López de Sosoaga, A., (2004, p.64-66). Por lo tanto, podemos destacar de estos grandes autores, que el juego realiza aportaciones a las siguientes capacidades:

- Desarrollo del pensamiento.
- Desarrollo de la creatividad.
- Desarrollo de imaginación.

Dimensión social.

Según Rosario Ortega,²⁵ esos autores se olvidan de la dimensión social que adquiere el juego por el simple hecho de vivir en ella y destaca algunos aspectos que influyen y determina el juego. El niño aprenderá:

- Normas de comportamiento.

²⁴ Piaget, J. (1966). *La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño:* imagen y representación. México: Fondo de Cultura Economica, 1966.

²⁵ Ortega Ruiz, R. (2003). El juego: la experiencia de aprender jugando. Barcelona: Avance.

- Integración social.
- Conforma su propia personalidad.

Además, compartiendo los juegos con los demás, aprenderá a:

- A socializarse.
- A esperar su turno.
- A satisfacer sus deseos.
- A compartir.
- A cooperar.
- A establecer vínculos de amistad.

Observamos que el juego nos puede ayudar a incrementar conductas adecuadas, siempre y cuando hagamos un buen uso del mismo.

Dimensión afectivo-emocional.

No nos podemos olvidar de la función motivadora y emocional que desempeña el juego. Según López de Sosoaga, A., (2004) la gran mayoría de los autores, Elkonin, Piaget, Decroly, Spencer... inciden en que el juego provoca placer, motivación y satisfacción, sirve para descargar tensiones y temores y permite controlar la ansiedad y el miedo.

Además, la mayoría de los autores atribuyen al juego la función de:

- Asimilar experiencias.
- Proyectar emociones y sentimientos (tanto positivos como negativos).
- Asunción de roles emocionales (frustración, agresividad, alegría...).

No hace falta mucho más para darnos cuenta de la importancia del roll que podría adquirir el juego en la educación haciendo un adecuado uso de este. Antes de sumergirnos en el juego desde el punto de vista de la Escuela Nueva, hemos podido comprobar que el juego en sí o la propia acción de jugar, lleva implícita conductas y sentimientos observables que nos pueden ayudar a encaminar nuestra función como profesores y el uso que queramos que adopte en nuestro programa.

3.2. La Escuela Nueva y el juego

Cierto es que las nuevas corrientes que mueven la educación en todo el mundo a finales del siglo XIX y principios del XX, centran su atención en nuevas metodologías en las que el profesor deja de ser el primer plano. Más allá de la metodología debemos destacar la importancia que adquiere el juego debido a la nueva concepción de infancia y al estudio de las necesidades del niño acogidas por estudios biológicos y psicológicos entre otros nos cuenta Cohen, B. (1976).

El juego en la escuela nueva adquiere gran importancia debido a los estudios biológicos y psicológicos que se llevaron a cabo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Estos estudios nos argumentan y muestran que la naturaleza del niño exige el juego como medio de desarrollo y disfrute. Por lo tanto, el juego en sus vidas será un aspecto esencial a tener en cuenta. La escuela recoge esta necesidad y la traslada al ámbito educativo utilizando esta como herramienta esencial para el correcto desarrollo de sus capacidades. El niño deja de verse como un pequeño adulto y se comienza a valorar el juego. Este nos ayudará a fomentar valores y percibir los intereses de los alumnos para partir de estos y crear nuestro propio método (Cohen, B., 1976)

Para entender esta necesidad, debemos saber que el mundo del niño no está regido por las leyes lógicas e inflexibles del adulto y que en su mundo solo predomina el interés, la atracción, la vivacidad y la imaginación. (Negrín, O. y Vergara, J., 2005, p.3)

Otra autora muy importante que nos habla de la importancia de los juegos educativos tanto al aire libre como en casa a principios del siglo XX es Hentzer, K. (1921). Cree en la necesidad de introducir en las escuelas un conjunto de juegos determinados con el objetivo de amenizar los ratos de ocio y los descansos, que han de intercalarse en las duraderas y penosas labores del día a día.

Preocupación constante ha sido para nosotros contrarrestar los perniciosos efectos de la prolongada quietud a que se tiene sometidos en muchas escuelas a los alumnos, motivada unas veces por las pésimas condiciones de los edificios, faltos de patios, jardines o campos de juego, y otras por el equivocado concepto de autoridades y padres ignorantes, que creen ver en los paseos y juegos

escolares un motivo de distracción de sus deberes para los maestros y un tiempo perdido para la educación de los niños... (Orellana, 1921. p. 9)

Afortunadamente, se comienzan a eliminar esos prejuicios y los juegos y salidas escolares comienzan a formar parte de la educación. Se comenzaba a entender en aquel entonces, que el juego para el niño, revela sus disposiciones naturales, sus aptitudes y vocación, proporcionando así, información que puede ser recopilada por el maestro permitiendo encauzar las energías y facultades del niño pudiendo aprovechar estas para su desarrollo. El maestro debe tener en cuenta a la hora de utilizarlos el grado de dificultad con el que empieza y con el que debe acabar estableciendo variantes y modificaciones a la vez que despierta el interés de los niños. (Orellana, 1921. p. 10-11)

Por último, encuentro en la *Revista de Pedagogía* algunos artículos que se centran en el juego en la escuela. Poco a poco podemos observar los lazos que se establecen entre instituciones, autores y revistas que ayudaron a la difusión de ideas renovadoras con el objeto de mejorar la educación a nivel nacional. Instituciones, proyectos nacionales, conferencias, profesores y estudiantes becados y artículos publicados en revistas, fueron piezas esenciales para trasladar el movimiento de Escuela Nueva, que surgía a nivel mundial y en especial Europa, a nuestro país. Al entender la infancia desde otro punto de vista, se presentan números artículos y publicaciones en relación al juego, poco unido a la escuela de siglos anteriores al siglo XIX en consecuencia de los principios tradicionales impuestos hasta entonces.

3.3. El juego en la Revista de Pedagogía

Una vez que hemos estudiado las vías por las que nuestra educación mejoraba a una velocidad adecuada a la importancia que esta requiere a pesar de las dificultades que presentaba aquella época, considero importante introducirme en el mundo del juego. Hasta el momento no he parado de leer las palabras niño, infancia, naturaleza y aprendizaje entre otras. La siguiente palabra que más llama la atención ha sido la palabra juego.

Poco a poco veremos que todo está relacionado. La gran mayoría de las publicaciones en la *Revista de Pedagogía* pertenecen a autores que han formado parte de la JAE, que si recordamos era una Institución que derivaba de la Institución Libre de Enseñanza nos cuenta Velasco, J. (2007). Muchos de ellos nos cuentan en estas publicaciones sus aprendizajes al ser becados para aprender en otros países emprendedores del movimiento de Escuela Nueva, afirma Palacios, L. (1988).

En estas publicaciones podemos encontrar diferentes apartados. Considero necesario centrarme en uno de los aspectos más importantes al menos en aquella época. He podido encontrar al menos doce artículos que me han hablado del juego y su importancia en el desarrollo y naturaleza del niño. Con esta información podremos dar sentido a muchos aspectos positivos a nuestra educación hoy en día. Veremos también, la importancia del juego en los primeros años de vida, veremos que la edad de los niños exige de un juego diferente, dedicado ya al niño que en un futuro será adulto y por último veremos también la importancia que va adquiriendo el juego en todas las áreas de la educación (Luzuriaga, L., 1929).

3.3.1. Los juegos infantiles. Felipe Castiella

Para comprender la importancia que adquiere el juego en la educación debemos entender muy bien lo que significa el juego para el desarrollo del niño en los primeros años de vida. Todos sabemos que es una edad rica en emociones y aprendizajes esenciales que serán la base de nuestro pleno desarrollo (Castiella. F., 1929). El juego es lo que caracteriza y da vida a los primeros años de la infancia a pesar de que sigue siendo esencial a lo largo de la vida.

El juego, llega a sentirse para el niño como una necesidad natural e irresistible. Este tiene suma importancia como hemos visto e iremos viendo posteriormente a lo largo del desarrollo del trabajo. Centrándonos, como ya hemos dicho en los primeros años de vida, "el niño necesita el juego y este le ofrecerá las ocasiones para ver, tocar los objetos, reconocer sus propiedades, sus elementos, sus diferencias, sus semejanzas, y todo lo que constituye después de él el conocimiento fundamental del saber" (Castiella. F., 1929, p. 345).

Esto hace que el niño, además, desarrolle su musculatura que debe ir de acuerdo al desarrollo mental. Se creará en estos años las bases sobre las cuales el niño podrá desarrollarse. La finalidad de los juegos infantiles no es otra que favorecer la educación integral del niño atendiendo a su desarrollo físico, cognitivo y moral.

Este autor al igual que muchos otros, comienza a preocuparse así por el espacio y las buenas condiciones junto a la facilitación de recursos para poder trabajar de manera adecuada. Comenzaba a adquirir mayor importancia los juegos al aire libre, algo impensable en la Escuela Tradicional (Castiella, F., 1929). Si sabemos que el juego supone un método activo tanto por parte del profesor como del sujeto para el buen funcionamiento de este estamos demostrando así propiedades que determinan el movimiento de Escuela Nueva. Todo lo contrario a lo que la Escuela Tradicional estaba sometida (Castiella, F., 1929).

Argumenta Castiella que el gran pedagogo y psicólogo belga, Ovide Decroly establece en sus escuelas una enorme variedad de juegos que se pueden esquematizar en cinco grandes grupos y que son los siguientes:

- ➤ Los juegos que hacen referencia al desarrollo de las perfecciones sensoriales, de la atención y de la aptitud motriz.
- Juegos visuales
- Juegos visuales motores
- Juegos motores
- Juegos auditivo motores
- > Juegos de iniciación aritmética.
- > Juegos que se refieren a la noción del tiempo.
- > Juegos de iniciación a la lectura.
- > Juegos de gramática y de comprensión del lenguaje.

Podemos ver perfectamente como el juego va comenzando a obtener importancia en todas las áreas de la educación. Posteriormente el pedagogo Ballesteros nos contará la

necesidad de incorporar el juego en el área de gimnasia, llamada hoy en día Educación física (Ballesteros, A., 1933).

Según Juan, V., (1998, p. 104) la *Revista de Pedagogía* seleccionó este trabajo por el valor educativo que el autor ofrecia al juego, basándose fundamentalmente en Decroly y Giner de los Rios. Hasta los 6 años el juego que debe predominar es el juego libre y además considera necesarios 15 o 20 minutos de recreo para todos los niños.

Como hemos podido ver y veremos a lo largo del trabajo, muchos autores dan suma importancia al juego libre en los primeros años de la infancia, pero también dejan constancia de la suma importancia que tiene el juego en las siguientes edades diferenciándolo del juego libre mediante la selección, cuidado y depurado de estos, atendiendo así, a la edad y por lo tanto a la capacidad del grupo de alumnos (Castiella, F., 1929).

Se comienza a hablar entonces, de dejar a los niños, una vez que cometan alguna sanción o conducta anti disciplinaria, sin el juego y sin el recreo. Esto nos hace ver la importancia que puede llegar a tener el juego para un niño en la escuela. Hablan del juego como recompensa y utilizan este como herramienta esencia de aprendizaje. (Castiella, F., 1929, pp. 346-348).

3.3.2. El juego. Lorenzo Luzuriaga

El niño, únicamente conoce y vive su mundo peculiar, fuera de las normas y leyes lógicas establecidas por los adultos. Observando a los niños podemos concluir que el juego es el modo normal de expresión, de comportamiento y de experimentación. Para el niño, el mundo es a la vez real e imaginado pues el juego será su medio de comunicación en muchos casos y su medio de creatividad y desarrollo emocional (Luzuriaga, L., 1929, p.411).

Solo a medida que el mundo del adulto se introduce en el mundo del niño, por la educación o por las consecuencias de la vida, es cuando se establecen en él esas normas y leyes lógicas que determinan el comportamiento de los adultos. Como consecuencia el

niño comienza a percibir las diferencias entre lo fantástico y lo real, entre lo consecuente y lo arbitrario, entre lo debido y lo indebido, afirma Luzuriaga, L., (1929).

A pesar de que existen muchos factores que intervienen en el proceso de desarrollo del niño, como pueden ser los adultos, la educación y la sociedad entre otros, el juego nunca dejará de ser una necesidad para el niño. El niño siempre mantendrá ese instinto que le impulsa al juego y que le permitirá en todo momento alejarse y diferenciarse de la vida adulta. "el juego viene a ser así para el niño lo que la poesía es para el adulto; pero con mayor viveza para él, pues el hombre puede en ocasiones pasarse sin arte en la vida, mientras que el niño no puede prescindir del juego" (Luzuriaga, L., 1929 p. 412).

El juego es considerado siempre como una actividad que se realiza por ella misma, sin finalidad trascendente, encontrando en sí su principio y su fin. Para estos pensadores, el juego va siempre acompañado de dolor y placer aunque en algunas ocasiones suponga esfuerzo y dolor (Luzuriaga, L., 1929).

La escuela tiene que ayudar a enlazar el juego y el trabajo. El niño conforme va creciendo debe ir alejándose del juego centrándose así en el trabajo. Debemos tener claro que el trabajo se diferencia del juego por su carácter utilitario, y además este es independiente del estado de ánimo del niño. El ideal sería el trabajo autoelegido y autorrealizado, será entonces cuando el trabajo tenga caracteres parecidos a los del juego. Para llevar a cabo el trabajo, se necesitara de la especialización y las aptitudes del niño, por ello, la voluntad de este se encontrará limitada. Por lo tanto, estos límites hacen que el niño no sienta la misma pasión por el juego que por el trabajo. Podemos ver entonces que el trabajo afecta más a la vida intelectual y técnica del niño mientras que el juego se centra más en la imaginativa y sentimental (Luzuriaga, L., 1929 p. 413).

Como conclusión lo que Lorenzo Luzuriaga quiere decirnos es que la infancia alguna vez se tiene que acabar y es por ello por lo que la escuela debe ayudar al sujeto a algo más que al juego. Es especial al trabajo, que es una de las características esenciales del adulto ya que consiste en la obtención de un resultado objetivo, o de un producto que tiene carácter extraindividual y social. Por lo tanto la escuela ha de ser el lugar de juego y trabajo y como docentes debemos tener presente que la dificultad se encontrará en el modo de realizar esta asociación (Luzuriaga, L., 1929).

3.3.3. Del juego al trabajo. Lorenzo Luzuriaga.

Una vez que Lorenzo Luzuriaga nos habla del juego y expresa la importancia de este en la escuela, nos hace entender que la escuela no solo sirve para el juego y por lo tanto debe educar a los sujetos para el trabajo. De todas maneras, no pretende decirnos que una cosa se superpone a la otra, sino que piensa que la dificultad en la educación se encuentra en esa secuencia que hay que seguir para conducir al niño desde el juego, que forma parte de su instinto, hasta la creación de un sujeto para el trabajo (Luzuriaga, L., 1929).

Pero la educación es algo más que la conservación de la infantilidad: es también el medio formador de la humanidad, de la hombría, en que alguna vez terminará la infancia, querámoslo o no. Como una de las características más esenciales- acaso la más esencial- del hombre el trabajo, es decir, la actividad realizada en vista de un resultado objetivo, de un producto, que como tal tiene carácter extraindividual, social, la escuela ha de ser también el trabajo para el niño (Luzuriaga, L.,1929, p. 413).

Queda reflejada así la idea de que la escuela debe servir tanto para el trabajo como para el juego. Como ya hemos comentado anteriormente la dificultad la encontraremos en el modo de realizar esta asociación de ambos aspectos. Siempre se ha creído que son actividades sucesivas en el tiempo pero muchos autores (Torroja y Luzuriaga 1923-1929) destacan que el juego no es patrimonio de exclusivo de la infancia, si no que afecta a toda la vida del hombre por lo tanto requiere que la educación conserve el juego en todos sus grados. Por estas razones consideran que el niño no debe dedicarse exclusivamente al juego y debe esforzarse a través del trabajo para su vida humana y social. Lo que vienen a decirnos es que el trabajo debe ser otro medio de educación desde los primeros años de la vida escolar.

Una vez que se ha valorado la importancia de este, debemos entender como unir y conservar ambos aspectos, tan importantes para estos autores en la educación. "No hagamos de la vida humana una cosa de juego como tampoco queramos reducirla al trabajo" (Luzuriaga, L., 1929, p. 416).

Podemos decir que encontraremos a los largo de la vida del niño tres tipos de actividades educativas:

1. El juego espontaneo y organizado

Sabemos que el juego ocupa la mayor parte de la actividad del niño en los primeros años escolares. En esta etapa predominaran los juegos espontáneos que serán con los que el niño juega tanto en cas como en la calle. Por lo tanto la labor educativa se centrará en la corrección de la conducta y las actitudes y tendrá que complementar además con la enseñanza de otros juegos infantiles pero sin fines didácticos específicos nos cuenta Luzuriaga, L., (1929, p. 416).

2. El juego de carácter creador

Poco a poco, estos juegos que parten del instinto del sujeto y en el que el docente colabora en la orientación para sacarle máximo partido a este instinto, pasan a convertirse en juegos de carácter creador. Para llevar a cabo estos juegos se propone la realización de diversas tareas o la resolución de determinados problemas como por ejemplo la construcción de una casa, la confección de un traje, el cultivo de una planta... nos dice Luzuriaga, L., (1929, p. 417).

3. El trabajo propiamente dicho

Con estas actividades anteriormente expuestas se inicia el trabajo propiamente dicho que se unirá de manera adecuada gracias al método de trabajo que se lleve a cabo. Este trabajo tendrá ahora un objetivo didáctico y también educador (Luzuriaga, L., 1929 p. 417)

Hemos podido observar que son dos términos que no tiene mucho que ver pero sí podemos decir que son complementarios. "En el niño hay un hombre que desarrollar, es cierto; pero también en el hombre hay un niño que conservar" (Luzuriaga, L., 1929 p. 418).

Como conclusión a estas ideas que nos dejan los artículos de la revista de pedagogía podríamos decir que se pretende crear unos valores propios del juego y propios del trabajo que ayudarán a los niños a crecer tanto en esfuerzo como en emociones y valores morales, con el fin de crear sujetos que conserven al niño que llevamos dentro

pero que a su vez puedan superar obstáculos y sepan desenvolverse en una sociedad de la que son partícipes (Luzuriaga, L., 1929 pp. 418-420).

Otro autor que habla en la *Revista de Pedagogía* acerca del paso del juego al trabajo en la escuela es (Ballesteros, A., 1933, p. 6-10). Nos cuenta que mediante el trabajo será posible aprovechar los instintos y los intereses que descubre el niño mediante el juego. La finalidad del trabajo en la educación puede acoger los aspectos positivos que produce el juego en los niños como por ejemplo el afán de movimiento, su necesidad de luchar... de esta manera, le haremos caminar del juego al trabajo.

Conseguiremos así, que el niño en su vida social de hombre realice el trabajo como un juego de tal manera que pueda sentirse a gusto consigo mismo y capaz de realizar funciones que le proporcionen felicidad. Por último Ballesteros hace una crítica a la escuela y muestra su desacuerdo en las instalaciones y organizaciones y en la formación del profesorado que serán esenciales para cumplir estos objetivos (Luzuriaga, L., 1929).

3.3.4. Los juegos en la escuela. Raimundo y Valls

En otro de los artículos de la *Revista de Pedagogía* información sobre el juego y la escuela. En esta ocasión se centra en otros aspectos también importantes que se consideran en la actualidad. El juego seguía dando de qué hablar y muchos autores escribían acerca de este. Cada vez se pedía con más claridad que esta herramienta o necesidad fuera estudiada con interés y con sana orientación teórica (Torroja, R., 1923).

Se considera que muchas de las asignaturas, en general, a los niños no les interesan y por lo tanto realizan actividades que no le son placenteras. Según teorías tanto biológicas como psicológicas demuestran que si esto es así las asignaturas no tendrían ni eficacia ni transcendencia educativa. Consideraban oportuno valorar estos aspectos ya que se encontraban en un periodo de transformación de la teoría y la técnica nos cuenta Torroja, R., (1923, p. 445).

Las asignaturas que se enseñan a los niños y niñas de las escuelas son creaciones científicas recogidas a través de las experiencias del ser humano a lo largo de la historia. Pero, lo lógico, es un convencionalismo del pensar aceptado por un grupo de individuos de determinada capacidad por lo tanto esto no coincide con aspectos psicológicos ni biológicos. Todos los estudios científicos ayudan a pensar en los niños como sujetos con una naturaleza y capacidades propias. Lo único certero es que el interés por el juego es innato y nos puede ayudar a conducir a la escuela a realidades vivas y a la elaboración de actividades interesantes y continuadas (Torroja, R., 1923, p. 445).

3.3.5. El juego y la gimnasia. Raimundo y Valls

El juego, como podemos ver, cada vez se convierte en un aspecto más significativo y fundamental para el correcto desarrollo del niño. A medida que extraemos información de la época podemos observar que muchas ideas de las que se recogen aquí son plasmadas en la escuela de hoy en día nos cuenta Cornejo, D., (1999).

Un tema reciente hoy en día, sería la educación física hasta hace bien poco considerada como gimnasia. Ya en el 1923 aparece algún artículo criticando a esta y valorando el juego sobre ella. La gimnasia quedaba reducida a la técnica a la posibilidad y eficacia de ciertos movimientos, al cumplimientos de unos objetivos a través de la fuerza, el esfuerzo y la capacidad motriz que podía ser observada, por eso la gimnasia no interesaba al niño y a práctica así lo consideraba, afirma Cornejo, D., (1999). La pregunta que la escuela se realizó fue ¿Qué puede hacer la escuela, pues, para contribuir a la educación física de los niños? La contestación giraba en torno al juego. La escuela debía mejorar estos aspectos de la gimnasia, llamada así por aquel entonces, a través de la presencia, el fomento, la motivación y el cultivo de sus juegos. Se hacía cada vez más indudable que los niños se desenvolvían única y exclusivamente jugando nos dice Torroja, R., (1923).

Llegar a esta consideración partía de la simple observación de como los niños jugaban en la calle. En esta todos se disponían a jugar, deciden el juego y se ordenan y disfrutan. Mientras que por otro lado en la escuela los niños tienden al desorden y al barullo

cuando prendemos que realicen una actividad determinada. Las causas son varias, tanto espacios reducidos como inadaptación a las tareas y disciplina escolar o falta de aire, de luz, de motivación, de sorpresa, de alegría... (Torroja, R., 1923).

Según las aportaciones de Torroja, (1923, p. 447), la escuela debía proponer, para la formación física de los alumnos por medio de los juegos, estos objetivos:

- a) Partiendo desde juegos menos complicados, llegar a la realización de juegos complicados, de tipo colectivo, los cuales requieren un desarrollo y agilidad integral y armónica, una acentuada capacidad inhibitoria y un sentido reflexivo y artístico.
- b) Conseguir de los niños una multitud dotada de movimientos ordenados y fáciles, compatibles atendiendo a la libertad y espontaneidad de todos y cada uno de los alumnos.

Como docentes deberíamos también tener en cuenta la adaptación de los juegos dependiendo de las edades de nuestros alumnos ya que cada edad tiene sus juegos adecuados. En los primeros grados son muy sencillos y con organización rudimentaria. Lo que interesa al principio es que el niño se mueva libremente, con absoluta espontaneidad con el objetivo de adquirir una amplia base muscular para lograr en la medida de lo posible el dominio de todos los movimientos de su cuerpo. En este tiempo el profesor adquirirá un roll de espectador (Torroja, R., 1923).

Posteriormente, una vez que los niños son más mayores el profesor debería interesarse por los juegos que más les gusten. Pero no crear un juego libre de ello si no proponiéndoles que lo realicen discurriendo sobre los mismos, sugiriendo modificaciones y perfeccionamiento. (Torroja, R., 1923, p. 448).

Si unimos la labor del recreo podríamos conseguir así que lo niños en clase realizaran comentarios, dibujos de esquemas del juego, reglas disciplinarias, formación de equipos, preguntas, observaciones, iniciativas, propuestas... de tal manera que ellos mismos puedan organizar sus propios juegos, comprendiendo la necesidad de la disciplina y el fundamento de toda reglamentación y se acostumbren al esfuerzo

colectivo de tal manera que consigan apreciar y querer los intereses de la colectividad (Torroja, R., 1923, pp. 449-450).

4. Valoración personal

Considero esencial en este Trabajo de Fin de Grado comenzar realizando un análisis de las instituciones que facilitaron la incorporación de los principios del movimiento de Escuela Nueva en este país. He podido ver cómo trataban la escuela con otros criterios, con mucha implicación y dedicación, siempre con el objetivo principal de mejorar la educación.

Este trabajo me ha ayudado a comprender la educación actual. Me he centrado para ello en una de las épocas más importantes para el ámbito educativo ya que a mi parecer, ha marcado un antes y un después en la educación. Creo que, a la vez que se consolidaba el movimiento de Escuela Nueva, el juego adquiría un importante papel en los renovados centros y programas escolares. Hoy en día, al hablar de niño se hace muy difícil no pensar en otras palabras relacionadas con ésta como por ejemplo, infancia, juego, libertad...A mi parecer, esta relación la podemos hacer gracias a las personas que hemos mencionado en el trabajo y las instituciones que lo defendían.

Estos pedagogos, profesores, alumnos, inspectores, filósofos de los que os he hablado no mantenían sus ideas como únicas y esenciales. Sabemos que de sus ideas parten otras presentes en nuestro actual sistema. Estas ideas son la praxis de muchos de los aspectos positivos que hoy dictaminan la escuela. Solo pretendían que los niños fueran importantes en este mundo y en gran parte lo han conseguido a pesar de que en muchas aulas aún se les preparan como pequeños soldaditos liderados por su coronel el cual manda y sabe más que nadie. En mi opinión debemos dejar un poco más de libertad atendiendo a la infnacia y a los contextos que rodean los centros.

He podido comprobar que el juego, además de colaborar en el desarrollo de capacidades del niño y formar parte de su instinto, se considera también como un elemento motivacional esencial. Hacer un buen uso de éste sirve para crear en clase un ambiente divertido, al mismo tiempo que se aprende.

Hoy en día seguimos viendo al niño como un mini-adulto. Queremos que lea cuanto antes, que escriba cuanto antes, que sepa estar sentado durante mucho rato para que atienda, que esté en silencio, que haga deberes todas las tardes, etc., olvidando así la necesidad del juego. En mi opinión, el niño, hasta cierta edad (al menos hasta la

educación primaria) debe tener tiempo de libertad, tiempo para jugar, pues al jugar, los niños se comprometen, toman una posición activa, imaginan, inventan, crean, conocen y actúan explorando con todos sus sentidos. Jugando, los niños se pueden acercar sin temor a lo desconocido, poniendo en acción todas sus capacidades y habilidades.

A mi parecer, existen dos tipos de juego:

- 1. Aquellos en los que prima la libertad para el disfrute y correcto desarrollo de las capacidades esenciales para su evolución en los primeros años de vida. Estos juegos forman parte del instinto del niño.
- 2. Juegos adaptados y reglados por el profesor, teniendo muy en cuenta el contexto y los intereses de los niños.

Concluyendo, este Trabajo de Fin de Grado me ha servido para saber, como futuro docente, que el juego va a cubrir un apartado esencial en mis clases, ya que soy consciente de la importancia de éste en el niño y como herramienta en la escuela.

5. Referencias bibliográficas

Allué, J. M., Filella, L., & García, G. (2009). 250 juegos divertidos: de ingenio - de interior - de exterior. Barcelona: Verticales de bolsillo, 2009.

Andrés Tripero, T. (1991). Juegos, juguetes y ludotecas: aportaciones del Primer Seminario Estatal sobre juegos, juguetes y ludotecas. Madrid: Publicaciones Pablo Montesino.

Ballesteros, A. (1933). El juego y el trabajo en la educación. *Revista de Pedagogía*. Enero. pág. 6-13.

Barreiro, H. (1989). Lorenzo Luzuriaga y el movimiento de la Escuela Única en España. De la renovación educativa al exilio. *Revista de educación*. (1913-1959). Nº 289. Pág 7-48.

Benítez, M. I. (2009). *Principios de la escuela nueva*. Revista digital *Eduinnova*. Marzo. N°8.

Bona, C., & Yuste, C. (2013). *De cómo 12 niños y un maestro buscaron cambiar el mundo: el cuarto hocico*. Castellón de la Plana: Hades.

Casado Marcos de León, Á. (2011). Filosofía y Educación en España: Luzuriaga y la Revista Pedagogía. Bajo Palabra. *Revista De Filosofía*. Nº 6. Pág. 53.

Castiella, F. (1929). Los juegos infantiles. *Revista de Pedagogía*. Agosto. Pág. 343-355.

Château, J., (1958). Psicología de los juegos infantiles. Buenos Aires: Kapelusz,

Cohen, B. (1976). *Introducción al pensamiento educativo: Platón, Rousseau, Froebel, Dewey*. Mexico: Cultural.

Cornejo Domínguez, C. (1999). Historia de la educación física: la educación física en Rousseau. Madrid: Gymnos.

Dewey, J., & Carbonell, J. (2009). *Democracia y escuela*. Madrid: Popular.

Elkonin, D. B. (1985). Psicología del juego. Madrid: Pablo del Rio.

García del Dujo, Á. (2012). El Museo Pedagógico Nacional: otra manera de ver la educación y la pedagogía. *Revista de Ciencias de La Educación*: Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación, (231-232), 279.

Gorris Torres, J. M. (1977). El juguete y el juego: aproximación a la historia del juguete y a la psicología del juego. Barcelona: Avance.

Juan Borroy, V. M. (1998). *Mitos, creencias y mentalidades del magisterio aragonés del primer tercio del siglo XX*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1998.

Juan Borroy, V. M. (2004). *La tarea de Penélope: cien años de escuela pública en Aragón*. Zaragoza: Ibercaja, Obra Social y Cultural.

Laguna, J., Montiel. R. (1998). *El mundo a comienzos del siglo XX*. El Mundo. (10/10/2015). http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/juanitoyramona/elmundoa.htm

Lebouici, S. y Diatkine, R., (1978). *Significado y función del juego en el niño*. Ed. Prometeo: Buenos Aires.

López de Sosoaga López de Robles, A. (2004). *El juego: análisis y revisión bibliográfica*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco = Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zarbitzua.

López García, B. (1971). Los grandes pedagogos. Madrid: Losada

Luzuriaga, L., (1929). El juego y el trabajo en la educación. *Revista de Pedagogía*. Febrero. Pág. 411-415.

Luzuriaga, L., La Escuela nueva. Buenos Aires: Losada, 1964.

Luzuriaga, L., & Lozano Seijas, C. (2002). *La escuela nueva pública*. Madrid: Losada.

Mialaret, G. (2001). Psicología de la educación. México: Siglo XXI.

Molero, P., (1991). Historia de la educación en España. La Educación de la Guerra Civil y la Segunda República. Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaria general técnica. 1992: Madrid.

Negrín Fajardo, O., & Vergara Ciordia, J. (2005). *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

Negrín Fajardo, O., & Vergara Ciordia, J. (2011). *Historia de la educación*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

Ontañón, E., (2007). El instituto-escuela. *El país*. (20/10/2015). Recuperado de http://elpais.com/diario/2007/04/23/educacion/1177279210_850215.html Elvira Ontañon 04/23/2007.

Osca Lluch, M. J. (1983). *Los juegos: clasificación y descripción*. Valencia: ICE de la Universidad de Valencia.

Palacios Bañuelos, L. (1988). *Instituto-Escuela: historia de una renovación educativa. Madrid:* Ministerio de Educación y Ciencia, Centro de Publicaciones.

Pérez, I., & Tovar, V. (2007). El significado y la labor de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Ministerio de Educación Cultura y deporte. *Revista de Educación* (4/11/2015). Consultado 01/11/2015. Recuperado de http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-

educacion/articulosre299/re2991200487.pdf?documentId=0901e72b8132f35c

Piaget, J. (1966). La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño: imagen y representación. México: Fondo de Cultura Económica.

Ruiz Berrio, J. (1996). *La educación en España: textos y documentos*. Madrid: Actas.

Salvador, F., (1975). La escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Ministerio de Educación Cultura y Deporte. *Revista de Educación*. (09/11/2015). Recuperado de http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/1975-240/1975re240estudios05.pdf?documentId=0901e72b81820331

Tchakarova, I. (1983). El juego en grupo: juegos basados en la psicomotricidad. Madrid: Anaya.

Tiana Ferrer, A., Escolano Benito, A., Ossenbach Sauter, G., & Sanz Fernández, F. (2002). *Historia de la educación*: (Edad Contemporánea). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Torroja, R., (1923). Los juegos en la escuela. *Revista de pedagogía*. Noviembre. Pág. 445-450.

Velasco J. M., (2007). El laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 1907-1939.